

NOTICIAS DE GUERRA PREDICHAS

**¡LOS BÁRBAROS
HAN
DESTRUIDO
GRANDES
NACIONES!**

¿POR QUÉ?



Hoy y Ayer Hablan del Mañana

Propiedad Literaria, 1943, por
V.T. HOUTEFF
Todos los Derechos Reservados

Para que todo aquel que tiene sed de la verdad pueda obtenerla, se le envía este tratado sin costo alguno. Exige sólo una cosa: la obligación del alma de examinarlo todo y de retener lo bueno. Las únicas cuerdas que van con esta oferta gratis son las hebras doradas del Edén y los lazos carmesí del Calvario –las cuerdas que unen.

Nombres y direcciones de Adventistas del Séptimo Día serán apreciados.

TRATADO No. 14

Revisado y
Re-impreso en el 2007

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752
gadsda@comcast.net

www.lavaradelpastor.com

Impreso en los Estados Unidos de América

NOTICIAS DE GUERRA PREDICHAS

RECOPIACIÓN DE LA PREDICCIÓN DE NAHUM

Cuando los carros se precipitan a las plazas, cuando con estruendo ruedan por las calles, cuando *corren como relámpagos*, y su aspecto es como antorchas, en ese día el *destruidor* se preparará y subirá contra ti, *O rey de Asiria*. Él te hará vacía, agotada y desolada. Tu corazón desfallecerá, tus rodillas temblarán. Habrá mucho dolor en tus entrañas, y los rostros de todos demudados. ¡Ay de ti ciudad sanguinaria que es como Nínive de antaño! Porque está toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarse de ella el pillaje. Chasquido de látigo y fragor de ruedas, y caballo atropellador, y carro que salta, están en su medio.

¡He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz! Celebra, oh Judá tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado, pereció del todo. Porque ahora el Señor quebrantará el yugo de Asiria de sobre ti, romperá tus lazos en dos, y te libertará.

El Señor es tardo para la ira, y grande en poder. El Señor marcha entre la tempestad y

el torbellino y las nubes son el polvo de sus pies. Dios es celoso que se venga de sus adversarios. Él también es fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en Él confían. Mas con inundación impetuosa consumirá a sus adversarios, y tinieblas perseguirán a sus enemigos. No tomará venganza dos veces de sus enemigos.

* * *

Nahum ve dos grandes poderes en conflicto proyectados hacia un día cuando toda cosa sobre ruedas se mueve como “relámpago.” Luego a manera de agudo contraste, él enfoca su atención en uno que camina abiertamente sobre los montes, no obscuramente en los valles, y que publica paz en lugar de guerra. Él insta a Judá a ser fiel para que se efectúe esa paz, asegurándole que el malvado no estará más en su medio, y que será liberada del yugo de Asiria. Al mismo tiempo, él mira el gran poder de Dios, su celo por su pueblo y su venganza sobre sus enemigos.

Mientras contemplaba en visión el poder de estos dos poderes bélicos, al mismo tiempo Nahum miraba la liberación de la iglesia del yugo de Asiria, registrada en el capítulo 1, versículos 12-15, y en el capítulo 2, versículo 2; y también la venganza de Dios registrada en el capítulo 1, versículos 1-9. Para facilitar la comprensión del lector de todos los aspectos incluidos en estas tres referencias de esta predicción, este tratado trata cada uno por separado.

Ahora, por consiguiente, ¿quiénes específicamente son los actores en esta predicción dramatizada? Especialmente ¿quiénes, bajo la presente o futura organización de las naciones, podrían ser estos dos guerreros? Y ¿se han ellos ya enfrentado? Y si no, ¿cuándo están destinados a hacerlo?

Si deseamos conocer con certeza las respuestas a estas ineludibles preguntas, las encontraremos en

UN BOSQUEJO PARA ANALIZAR.

Se ven dos poderes levantándose en su fortaleza uno contra el otro. Ciertamente, el asunto que consume todo el libro de Nahum, en sólo tres cortos capítulos, se centra en la preparación para este conflicto, el conflicto mismo, y los títulos de los poderes envueltos.

La primera clave para esta solución es que la *preparación* para la guerra se lleva a cabo cuando los carros con antorchas encendidas “se precipitarán a las plazas,. . . rodarán por las calles,” y “*correrán como relámpagos,*” Nah. 2:3, 4. (Ver versión King James en Inglés). Es evidente que estas preparaciones son hechas cuando las vías públicas de la ciudad y del campo están congestionadas con tráfico vehicular.

La segunda clave es que el *conflicto mismo* acontece cuando el poder mecanizado es desarrollado a tal grado que los vehículos son llevados a una velocidad que parece como

relámpago. Por consiguiente, la guerra se peleará con ejércitos mecanizados.

La tercer clave es que el poder que es llamado "Asiria," tiene un *título hereditario*, el cual revela que es la contraparte moderna del una vez extenso imperio de la antigua Asiria, así como la Babilonia moderna de Apocalipsis 17 versículo 5, es la contraparte moderna de la antigua Babilonia, y como el "Egipto espiritual" de Apocalipsis 11 versículo 8, es la contraparte moderna del antiguo Egipto. (Véase *El Conflicto de los Siglos*, pp. 311, 312). Todas estas contrapartes, por consiguiente, son sólo otra insinuación y confirmación bíblica, de que la antigua verdad en la historia se repite, y aún en una más amplia escala que en la original.

"Nos hallamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Muchas de las profecías están por cumplirse en rápida sucesión. Todo elemento de poder está por ser puesto en acción. La historia pasada se repetirá; viejos conflictos resurgirán a una nueva vida, y el peligro asediara a los hijos de Dios por doquiera. La violencia está tomando posesión de la familia humana. Está saturando todas las cosas que hay sobre la tierra." —*Testimonios para los Ministros*, p. 116.

El argumento decisivo es que el otro poder, "el destruidor," tiene un título adquirido ganado por virtud de sus hazañas. Por esto, manifiestamente designa a una nación que está encabezada por un gobernante que no es

de línea real, sino de carácter anómalo y poder sin precedente, cuyo genio militar esparce y destruye a todo el que se atreve a oponerse a él.

Sin importar si esta llave de cuatro direcciones revela si estos dos campos son el “Eje” y las “Naciones Unidas” hoy, la única seguridad para uno de no ser atrapado y arruinado tarde o temprano en este conflicto predicho, es seguir estrictamente el sendero que Dios proféticamente ha trazado. Ciertamente, las profecías son dadas por ninguna otra razón que la de iluminar los pasos del viajero a la seguridad. “. . . los justos son librados con la sabiduría.” Prov. 11:9.

Ahora con la llave en mano podremos descubrir el misterio, comenzando con

EL CONFLICTO BÉLICO

Nahum, Capítulo Uno

Nah. 1:10, 11 “Aunque sean como espinos entretejidos [unidos con otros para protegerse a sí mismos], y estén empapados en su embriaguez [llenos de teorías], serán consumidos como hojarasca completamente seca [como cuando el fuego barre]. De ti salió [de una nación caracterizada por la antigua Asiria] el que imaginó mal contra el Señor, un consejero perverso.”

A la luz de estos pasajes, se hace claro desde el principio que aunque “Asiria” está armada y aliada con otras naciones fuertes (“como espinos entretejidos”) sin embargo, ni su armamento ni sus aliados la salvarán. Por

haberse embriagado como los borrachos, y haber recibido consejo impío de uno que ha salido de ella, ella será consumida “como hojarasca completamente seca.” “Así ha dicho el Señor: Aunque reposo tengan, y sean tantos, aun así serán talados, y él [el destructor] pasará.” Nah. 1:12, la primera parte.

Capítulo Dos.

Nah. 2:1. “Subió destructor contra ti; guarda la fortaleza, vigila el camino, ciñete los lomos, refuerza mucho tu poder.”

Al venir cara a cara con la fuerza del “destructor,” Asiria es llevada a fortalecerse furiosamente. Y aunque en adición a sus fortalezas, la fortaleza de sus aliados numéricamente es más grande que la fuerza de los aliados del “destructor” (si verdaderamente él está del todo aliado), con todo aun su mismo título indica que contra su fuerza todas las “fortalezas” de los asirios “serán cual higueras con brevas, que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer.” Nah. 3:12.

Nah. 2:3. “El escudo de sus valientes estará enrojecido, los varones de su ejército vestidos de grana; el carro como fuego de antorchas; el día que se prepare, temblarán las hayas.”

Es evidente que este poder agresor que “destruye,” se ciñe para la guerra en el día

cuando los carros tienen semejantes luces flameantes (poderosos faros eléctricos) que parecen “fuego de antorchas.” En el tiempo de este fenómeno, “la higuera [los grandes gobernadores de la tierra -Eze. 31:1-14] temblará terriblemente.”

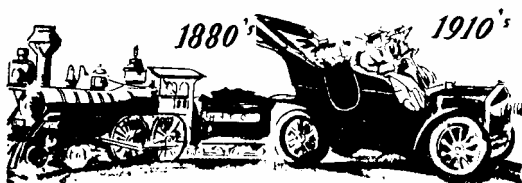
Nah. 2:4. “Los carros se precipitarán a las plazas, con estruendo rodarán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas, correrán como relámpagos.”

De nuevo, no hay escape a la conclusión que estos dos poderes se lanzan en guerra uno contra el otro en un tiempo cuando toda cosa vehicular está equipada para una velocidad inaudita, y que sus ardientes preparaciones para el combate deben por lo tanto incluir un implemento intensificado de sus fuerzas combatientes con “carros” que se mueven velozmente. A Daniel también se le dijo que en “el tiempo del fin, muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.” Dan. 12:4.

Puesto que el establecimiento para esta disputa mortal es en un tiempo de mecanización avanzada, no pudo haber sido la primera Guerra Mundial, porque la preparación para esa conflagración estaba en progreso cuando la edad del vehículo estaba sólo en su infancia. Aun cuando la guerra ya estaba, los carros eran muy pocos, muy débiles y muy lentos para empujarse uno al otro en la manera representada. Para cumplir la predicción, estos dos poderes deben prepararse cuando los carros son muchos y poderosos y veloces, como lo son hoy.

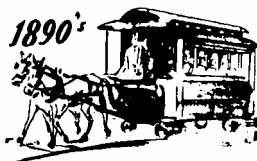


STAGE COACH



OLD IRON HORSE

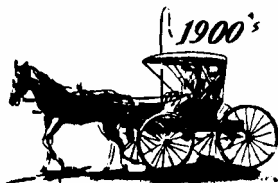
AUTOMOBILE



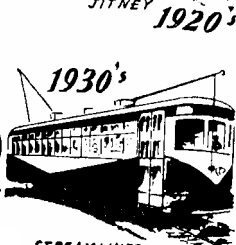
HORSE CAR



JITNEY 1920's

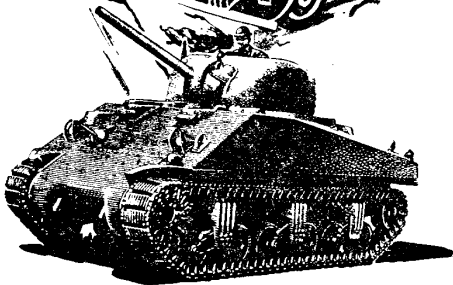
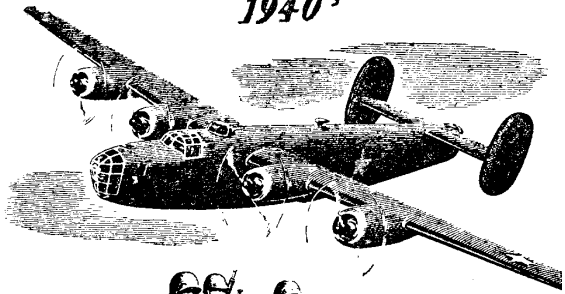


HORSE AND BUGGY



STREAMLINED
STREET CAR

1940's



Esto no es para decir que la primera Guerra Mundial está excluida de la profecía, sino simplemente que se da un antecedente bíblico totalmente diferente de ésta. El Salvador mismo predijo con terrible exactitud ese espantoso conflicto culminando con diecinueve siglos de guerras y rumores de guerras, cuando declaró: “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será *principio de dolores.*” Mat. 24:7, 8.

Verdaderamente entonces (1914-1918), por primera vez desde el amanecer de la historia, las naciones y los reinos se levantaron uno contra el otro, el hambre acechó a los países destruidos por la guerra, la calavera de pestilencia siguió después, y los terremotos en rápida sucesión echaron al suelo su devastación para apilar más los ayes de la humanidad. Todas estas calamidades sólo condujeron a la segunda Guerra Mundial, la más terrible de todos los tiempos. Ciertamente, en verdad, ¡los dolores de la primera Guerra Mundial señalaron solamente el *principio* de dolores!

Nah. 2:5-8. “Se acordará él de sus valientes; se atropellarán en su marcha [es decir, aunque él se regocije en ellos, no obstante, ellos también caerán]; se apresurarán a su muro [fortaleza], y la defensa [por Asiria] se preparará. Las puertas de los ríos [sin embargo] se abrirán, y el palacio será destruido [de Asiria]. Y la reina [de Asiria] será cautiva; mandarán que suba, y sus criadas [naciones bajo su gobierno] la llevarán

gimiendo como palomas, golpeándose sus pechos. Fue Nínive [la ciudad capital] del tiempo antiguo como estanque de aguas; pero ellos [sus ciudadanos] huyen. Dicen: ¡Detenéos, detenéos!; pero ninguno mira.”

A diferencia de aguas que fluyen u ondulan, el agua en un estanque está quieta. Pero en este caso, las aguas (gente) en la ciudad capital de los “asirios” de hoy día, contrario a todas las expectativas y sus tradiciones de pelear, huyen. Y aun cuando oyen la orden de detenerse, estarán tan ansiosos de apartarse del camino del “destruidor” que ninguno se atreverá a mirar hacia atrás.

De aquí que, para “el destruidor,” la orden es: “Saquead plata, saquead oro; no hay fin de las riquezas y suntuosidad de toda clase de efectos codiciables.” Nah. 2:9.

Después de dar esta orden para saquear a Asiria, el Señor se vuelve a la “ciudad sanguinaria” y pronuncia sobre ella la condena resultante:

Nah. 2:10-13. “Vacía, agotada y desolada está, y el corazón desfallecido; temblor de rodillas, dolor en las entrañas, rostros demudados. ¿Qué es de la guarida de los leones [los palacios de los reyes], y de la majada de los cachorros de los leones [el dominio de sus príncipes], donde se recogía el león y la leona [el principal rey], y los cachorros de león [los hijos del rey], y no había quien los espantase? El león arrebatava en abundancia para sus cachorros, y ahogaba para sus

leonas [reinas], y llenaba de presa sus cavernas, y de robos [riquezas] sus guaridas [tesoros].

“Heme aquí contra ti, dice el Señor de los ejércitos. Encenderé y reduciré a humo tus carros, y espada devorará tus leoncillos; y cortaré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá la voz de tus mensajeros.”

Capítulo Tres.

Nah. 3:1-19: ¡Ay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarte del pillaje! Chasquido de látigo, y fragor de ruedas, caballo atropellador, y carro que salta; jinete enhiesto, y resplandor de espada, y resplandor de lanza; y multitud de muertos, y multitud de cadáveres; cadáveres sin fin, y en sus cadáveres tropezarán. A causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra en hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones, y a los pueblos con sus hechizos.

“Heme aquí contra ti, dice el Señor de los ejércitos, y descubriré tus faldas en tu rostro, y mostraré a las naciones tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza. Y echaré sobre ti inmundicias, y te afrentaré, y te pondré como estiércol. Todos los que te vieren se apartarán de ti, y dirán: Nínive es asolada; ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores? ¿Eres tú mejor que Tebas, que estaba asentada junto al Nilo, rodeada de aguas, cuyo valuarte era el mar, y aguas por muro? Etiopía era su fortaleza, y también Egipto, y eso sin límite; Fut y Libia fueron sus ayudadores. Sin embargo

ella fue llevada en cautiverio; también sus pequeños fueron estrellados en las encrucijadas de todas las calles, y sobre sus varones echaron suertes, y todos sus grandes fueron aprisionados con grillos.

“Tú [Asiria] también serás embriagada, y serás encerrada; tú también buscarás refugio a causa del enemigo. Todas tus fortalezas serán cual higuera con brevas, que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer. He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de ti, las puertas de tu tierra se abrirán de par en par a tus enemigos; fuego consumirá tus cerrojos. Provéete de agua para el asedio, refuerza tus fortalezas; entra en el lodo, pisa el barro, refuerza el horno [las plantas manufactureras]. Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón; multiplícate como langosta, multiplícate como el langostón. Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; la langosta hizo presa, y voló. Tus príncipes serán como langostas, y tus grandes como nubes de langostas que se sientan en vallados en día de frío; salido el sol se van, y no se conoce el lugar donde están [ellos son amadores de la comodidad y el placer]. Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria, reposaron tus valientes; tu pueblo se derramó por los montes, y no hay quien lo junte. No hay medicina para tu quebradura; tu herida es incurable; todos los que oigan tu fama batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu maldad?

No obstante, “en un instante hablaré contra gentes y contra reinos, para arrancar, y

disipar, y destruir. Empero si esas gentes se convirtieren de su maldad, de que habré hablado, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles.” Jer. 18:7, 8.

Viendo que el Señor está por humillar a “Asiria” para su propio bien, pero que Él se abstendría de hacerlo únicamente si ella se arrepintiera como lo hizo la antigua Nínive con la amonestación de Jonás, obviamente esta *predicción* es publicada para beneficiar no sólo a la iglesia sino a “Asiria” y sus aliados también, y hasta a sus enemigos.

Sin embargo, si estos guerreros no despiertan voluntariamente al hecho que el destino no está en sus propias manos sino en las manos poderosas del Infinito y Omnipotente Dios, entonces Él los traerá involuntariamente a darse cuenta de eso, y perdonará únicamente a sus ciudadanos temerosos de Dios, como Él lo declara:

“En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria: y los egipcios servirán con los asirios al Señor. En aquel tiempo, Israel será tercero con Egipto y con Asiria; será bendición en medio de la tierra. Porque el Señor de los ejércitos los bendecirá, diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad.” Isa. 19:23-25.

Así en su infinita misericordia el Señor alzaría “la carga de Nínive” hoy así como lo hizo en el tiempo antiguo. Verdaderamente es para una “bendición en medio de la tierra” lo que Él ha de efectuar, aún para todas las naciones,

LA LIBERACIÓN DE LA IGLESIA DEL YUGO “ASIRIO.”

Nahum 1:12, 13. “Así ha dicho el Señor: Aunque reposo tengan, y sean tantos, aun así serán talados, y él pasará. Bastante te he afligido; no te afligiré ya más. Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas.

Esta persona (“te”) a quien el Señor ya ha castigado, obviamente no puede ser el rey asirio o la nación antes mencionada, porque el Señor a ésta la está *liberando*, mientras Él está haciendo temblar las rodillas de los asirios en manos del “destruidor.” Exactamente quien puede ser esta tercera persona (“te”) presentada aquí, inmediatamente es establecido por Isaías en su profecía correlativa acerca de esta misma Asiria:

“Y acaecerá en aquel tiempo,” declara el profeta, “que su carga [de Asiria] será quitada de tu hombro [de Judá], y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción.” Isa. 10:27.

Inmediatamente vemos que a la luz reveladora de esta escritura, el (“te”) quien, en ambos casos, es liberado en el tiempo de la caída de Asiria, demuestra ser la iglesia (Judá), liberada del gobierno gentil (asirio). Por lo tanto, concluyentemente, Isaías aclara que la profecía de Nahum se refiere a la liberación de la iglesia del yugo de Asiria del día final. El hecho que la iglesia, como dice Nahum, ¡no sólo será aliviada de la aflicción y liberada del cautiverio sino también será sentenciada a muerte (Nah. 1:14), crea una paradoja! Sin embargo, la Inspiración lo aclara rápidamente y de nuevo por medio de Isaías. Hablando de la iglesia él declara:

“Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis elegidos; y el Señor Dios te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre.” Isa. 65:15.

Claramente, entonces, en el tiempo que Asiria se hunde, el Señor ha de ejecutar una obra doble entre su pueblo profeso, algunos serán liberados por su fidelidad y, algunos serán muertos por su maldad. Los liberados serán llamados entonces por otro nombre.

El tiempo de esta “obra” es llamado “la cosecha.” Mat. 13:30. Por lo tanto, hasta esta separación, la cizaña (los que serán muertos) y el trigo (los que serán liberados) juntos componen la membresía de Laodicea (la última

de las siete iglesias –Apoc. 3:14-18) la iglesia justo antes que la “cizaña” sea separada para siempre del “trigo” (Mat. 13:30). Obviamente, entonces, los penitentes laodicenses son separados de los impenitentes durante la caída de Asiria, y entonces son liberados de su gobierno.

Nah. 1:14. “Mas acerca de ti mandará el Señor, que no quede ni memoria de tu nombre. De la casa de tu dios destruiré escultura y estatua de fundición; allí pondré tu sepulcro porque fuiste vil.”

Así, en ese tiempo, parece para siempre el ídólatra y sus ídolos.

Una demostración detallada de esta purificación de la iglesia es proyectada en la profecía de Ezequiel. Allí el Señor le ordena al que registra la historia de la vida, –el ángel con el tintero de escribano, que vaya a la ciudad y ponga una marca (sello) únicamente sobre los que gimen y claman por las abominaciones que se hacen en su medio. Los otros cinco van detrás de él para matar a todos los que no tienen la marca. (Véase Ezequiel 9; *Testimonios para los Ministros*, p. 445; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 335, 336, y Tomo 2, pp. 65, 66, o *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 195, 196).

“La ciudad” es símbolo de Judá e Israel, la iglesia en la cual se encuentran los 144,000 siervos de Dios (*Testimonios para los Ministros*, p. 445), los que serán llamados por otro nombre después que los siervos indignos sean muertos. Y como los 144,000 son las primicias

(Apoc. 14:4) de la cosecha, ellos son los “escapados” de Isaías 66:19 y de Ezequiel 9. Esta separación de la cizaña del trigo en la iglesia ha de señalar el comienzo de la cosecha final de la tierra –el fin del mundo. Entonces habrá llegado el tiempo para que el nombre denominacional cese, para que todos sus ídolos sean cortados, y para que se les de un nuevo nombre (Isa. 62:2) a los que escapan. Entonces estos escapados proclamarán la gloria y la fama de Dios a los gentiles, y traerán de todas las naciones a todos sus hermanos (a todos los que serán salvos) a “la casa del Señor.” Isa. 66:16, 19, 20.

Para que tal juicio sea evitado, la iglesia entera tendrá que arrepentirse de su erróneo pensar, comenzar a sentir incomodidad en su tibieza, volverse fría o caliente (insatisfecha), y vaciada del egoísmo y llena con el Espíritu. (Apoc. 3:14-18).

Nah. 1:15. “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.”

Se designa con el término “Judá” a la iglesia cristiana no sólo por el significado antitípico sino también por el factor hereditario. Esto se verá al repasar la historia de Judá:

Las diez tribus (el Reino de Israel) fueron dispersadas por la antigua Asiria a través de todas las ciudades de los medos, y asimiladas por los gentiles de ese tiempo, pero no fue hasta años más tarde que las dos tribus (el Reino de Judá) fueron llevadas a Babilonia, permaneciendo allí hasta el cumplimiento de los setenta años de la profecía de Jeremías, regresando luego a su patria. Así fue que sólo los descendientes del Reino de Judá, quienes se volvieron tan infieles, rechazaron y crucificaron al Señor. Pero los fieles de entre ellos que lo aceptaron y se volvieron cristianos, son los miembros fundadores de la iglesia del Nuevo Testamento. Por lo tanto, la iglesia es la hija del Reino de Judá. De allí que todavía es apropiadamente llamada Judá.

Mientras ella es por virtud de ascendencia, fidelidad y pureza (sin cizaña) con derecho a ser llamada “Judá,” y debido a su tibieza de los últimos días y la resultante infiltración de “cizaña” en su membresía, es por consiguiente, adicionalmente llamada “Laodicea”

Aplicando el “colirio” (Apoc. 3:18) ellos mirarán sobre los montes “los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz.” Y mirándolo, aceptarán su mensaje y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres, y los

salvará de ser vomitados de su boca (Apoc. 3:16).

Solamente entonces, cuando despierten y presten atención a la voz del Testigo Fiel, y vuelvan sus pasos hacia las puertas del Reino, pueden esperar participar en la eventualidad divina: “Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.”

Aquí en lenguaje profético no es sólo una promesa para purificar la iglesia cuando la Asiria moderna está siendo quebrantada, sino también una declaración sugestiva en cuanto a que constituye hoy el “alimento a tiempo” para los hombres, y en cuanto en que movimiento se han de alistar si ellos quisieran asegurar su salvación. Se les ordena fijar su vista sobre los pies del que trae “buenas nuevas” (el mensaje del Señor), que anuncia la “paz” (la paz del Reino de Cristo), y que declara eso mientras los poderes de la tierra se sumergen en una guerra gigantesca y los impíos en la iglesia sean cortados para no pasar más por ella. Específicamente, el profeta exhorta a todos a volverse con contrición a la casa de Judá (el Reino de Judá de los últimos días – Miq. 4; Eze. 37:16-22), la iglesia, en la purificación de la cual serán sellados 12,000 de cada una de las 12 tribus, como primicias. Y él insta a los súbditos del reino para que desempeñen sus deberes religiosos y mantengan sus promesas al Señor. En resumen, él los

amonesta que presten atención al mensaje de la hora –el mensaje que anuncia la inminente purificación de la iglesia, después de la cual, como es la promesa, “nunca más volverá a pasar” por ella “el malvado” porque, “pereció del todo.” (Véase también Mat. 13:30, 47-50; Isa. 66:16, 19, 20).

“He aquí que vienen días, dice el Señor, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: SEÑOR, JUSTICIA NUESTRA. Por tanto, he aquí que vienen días, dice el Señor, en que no dirán más: Vive el Señor que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; sino: vive el Señor que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había yo echado; y habitarán en su tierra.” Jer. 23:5-8.

La única manera para que el “ángel” de Laodicea (sobre el cual está la condenación de ser “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” y sin embargo satisfecho) entre a este Reino glorioso, es que él voluntariamente ceda las riendas de control sobre la iglesia, mientras ve al Señor mismo tomándolas

en sus propias manos (*Testimonios para los Ministros*, p. 300). Levántate, entonces, oh “ángel” de los laodicenses, al conmovedor llamado del cielo:

“Despierta, despierta, vístete tu fortaleza, oh Sion; vístete tu ropa de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más acontecerá que venga a ti incircunciso ni inmundo. Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén. Suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion. ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que el Señor vuelve a traer a Sion.” Isa. 52:1, 2, 8.

Si la Guerra Mundial actual es la predicha por Nahum, y si el sellamiento o marca de los “siervos de Dios” ha de ser completado sin que los ángeles tengan que retened nuevamente los vientos (Apoc. 7:1; *Primeros Escritos*, p. 38), por consiguiente el tiempo para restaurar la excelencia de Jacob y de Israel está cerca. Al fin ha llegado la hora para la liberación de Sion del cautiverio gentil y para que sus hijos regresen a la tierra de sus padres (Eze. 36:23-38), la viña del Señor de los ejércitos. Así que esté lista [la iglesia] y ansiosa, esperando la orden de su Señor para empezar a marchar hacia allá.

Es en este tiempo que Asiria cae, y la razón es:

Nah. 2:2. “Porque el Señor restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque saqueadores los saquearon, y estropearon sus mugrones.”

Habiendo ya (por medio de los saqueadores) castigado a su pueblo, el Señor no los castigará más, sino que ahora los liberará.

Compartiendo con las naciones la culpa por juntar las ramas de su viña (su Reino), esta Asiria moderna ahora debe compartir la retribución divina mientras Dios está llevando a su pueblo de regreso a su propia tierra. Por deducción, con la caída de los “asirios” (los gentiles que están en posesión de la Tierra Prometida), “los tiempos de los gentiles” están cumplidos (Luc. 21:24).

Mirando hacia este tiempo de liberación, el ángel explicó a Daniel: “Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente hasta entonces; mas en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro.” Dan. 12:1.

“Acontecerá también en aquel día, que se tañerá con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido echados en la tierra de Egipto, y adorarán al Señor en el monte santo,

en Jerusalén.” Isa. 27:13.

¡Gloriosa promesa! ¿Está su corazón establecido en ella, hermano, hermana? Entonces sin demora responda al mandato divino: “Convertíos a Aquel contra quien los hijos de Israel profundamente se rebelaron. Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. Entonces caerá Asiria a cuchillo, no de varón; y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus mancebos serán tributarios. Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes tendrán pavor de la bandera, dice el Señor, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén.” Isa. 31:6-9.

“Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos.” Dan. 12:10.

Nahum aclara que en este conflicto Dios se interpone contra Asiria, y que como resultado ella es incapaz de resistir al “destruidor.” Habiendo resuelto humillarla, por lo tanto, Él fortalece los brazos de su enemigo. Por consiguiente, Asiria cae, no porque es débil y pequeña ni porque excede en número, y

prevalece, sino porque el propósito de Dios determina su ruina. En otras palabras, la coalición que puede tener los más grandes recursos y el poder humano, y que desde el punto de vista humano puede parecer seguro ganar, en este caso es seguro que pierda.

Tal es la pauta irónica de la historia. Siempre los juicios de Dios han visitado a las naciones o pueblos cultos que se han vuelto tan fari-saicos y autosuficientes que sus luces se han apagado y sus obras se han vuelto malvadas e hipócritas. Él siempre las ha castigado con la espada de los incultos bárbaros enteramente entregados a la maldad. Él hace esto por dos razones: primero, para que puedan ver la insensatez de profesar ser gente justa, cuando de hecho son peor que los bárbaros; y segundo, que mientras estos hipócritas son así guiados a arrepentirse, sus conquistadores puedan así ser guiados a ver que su victoria no es por su fuerza propia. De esta manera, tanto el vencedor como el vencido son traídos a un lugar donde ellos puedan rendirse a Dios y darle gloria a Él.

Después de derrotar a la antigua Babilonia, Ciro, un bárbaro, encontró que su victoria y aún su nombre habían sido registrados en la sagrada profecía años antes de que él naciera (Isa. 44:28; 45:1-4). Entonces “excitó el Señor el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo

pasar pregón por todo su reino. . . Así ha dicho Ciro rey de Persia: El Señor Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa al Señor Dios de Israel (Él es el Dios), la cual está en Jerusalén. Y a cualquiera que hubiere quedado de todos los lugares donde peregrinare, los hombres de su lugar le ayuden con plata, y oro, y hacienda, y bestias; con dones voluntarios para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén. . . Y el rey Ciro sacó los vasos de la casa del Señor, que Nabucodonosor había traspasado de Jerusalén, y puesto en la casa de sus dioses, los sacó pues Ciro rey de Persia, por mano de Mitrídates tesorero, el cual los dio por cuenta a Sesbasar príncipe de Judá. Y esta es la cuenta de ellos: treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos, treinta tazas de oro, cuatrocientas diez otras tazas de plata, y mil otros vasos. Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil cuatrocientos. Todos los hizo llevar Sesbasar con los que subieron del cautiverio de Babilonia a Jerusalén.” Esdras 1:1-4, 7-11.

Al mismo tiempo, aquellos que Ciro liberó de la cautividad de los caldeos, conocieron que Dios había obrado su liberación. De aquí que “los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas, y los demás que habían venido de la cautividad, hicieron la dedicación de esta casa de Dios con gozo. Y ofrecieron en la dedicación de esta casa de Dios cien becerros, doscientos carneros y cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos en expiación por todo Israel, conforme al número de las tribus de Israel. Y pusieron a los sacerdotes en sus turnos, y a los levitas en sus clases, para el servicio de Dios en Jerusalén, conforme a lo escrito en el libro de Moisés. También los hijos de la cautividad celebraron la pascua a los catorce días del mes primero. Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado a una; todos estaban limpios, y sacrificaron la pascua por todos los hijos de la cautividad, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos. Comieron los hijos de Israel que habían vuelto del cautiverio, con todos aquellos que se habían apartado de las inmundicias de las gentes de la tierra, para buscar al Señor Dios de Israel. Y celebraron con regocijo la fiesta solemne de los panes sin levadura siete días.” Esdras 6:16-22.

Que “Asiria” y sus aliados, entrettejidos como espinos, puedan aprender hoy esta misma lección, Dios permite que sean robados y

saqueados. Para que entonces ellos puedan ser sanados de su enfermedad, el Señor por medio de Isaías da

LOS ANTECEDENTES DE SU CONDICIÓN

Y

LA CURA DIETÉTICA.

ISAÍAS, CAPÍTULO SIETE, VERSÍCULOS 1-16. “Aconteció en los días de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, que Rezin rey de Siria, y Peca hijo de Ramalías, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para combatirla; pero no la pudieron tomar. Y vino la nueva a la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con Efraín. Y se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento. . .

“Ha acordado maligno consejo contra ti el sirio, con Efraín y con el hijo de Remalías, diciendo: Vamos contra Judá y aterroricémosla y repartámosla entre nosotros, y pongamos en medio de ella por rey al hijo de Tabel. Por tanto, el Señor Dios dice así: No subsistirá, ni será. Porque la cabeza de Siria es Damasco [no el cielo], y la cabeza de Damasco, Rezin [no el Señor]; y dentro de sesenta y cinco años Efraín [el reino de diez tribus] será quebrantado hasta dejar de ser pueblo. Y la cabeza de Efraín es Samaria [no el cielo], y la cabeza de Samaria el hijo de Ramalías [no el Señor]. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

“Habló también el Señor a Acaz, diciendo: Pide para ti señal del Señor tu Dios, demandándola ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto. Y respondió Acaz: No

pediré, y no tentaré al Señor. Dijo entonces Isaías: Oíd ahora, casa de David. ¿Os es poco el ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios? Por tanto el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra [Siria e Israel] de los dos reyes [Rezín y Peca] que tú temes será abandonada.

ISAÍAS CAPITULO 8, VERSÍCULOS 1-8.
“Me dijo el Señor: Toma una tabla grande, y escribe en ella con caracteres legibles tocante a Maher-salal-hasbaz. Y junté conmigo por testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías. Y me llegué a la profetiza, la cual concibió, y dio a luz un hijo. Y me dijo el Señor: Ponle por nombre Maher-salal-hasbaz. Porque antes que el niño sepa decir: Padre mío, y Madre mía, será quitada la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria delante del rey de Asiria.

“Otra vez volvió el Señor a hablarme, diciendo: Por cuanto desechó este pueblo [Israel] las aguas de Siloé [el ejército protector del cielo], que corren mansamente, y se regocijó con Rezín y con el hijo de Remalías [gloria en su gobierno nacional]; he aquí, por tanto, que el Señor hace subir sobre ellos aguas de ríos, impetuosas y muchas, esto es, el rey de Asiria con todo su poder; el cual subirá sobre todos sus ríos, y pasará sobre todas sus riberas; y pasando hasta Judá, inundará y pasará adelante, y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel.”

Es decir, aunque la antigua Judá no había de sufrir derrota por la confederación de Israel y Siria, no obstante, ella también sería traída bajo tributo a la antigua Asiria. Y, como veremos, el espíritu de *esta* confederación no terminó con el antiguo Israel y Siria.

Los puntos sobresalientes de esta confederación, algunos de los cuales todavía no se cumplen, caen en secuencia así:

1. El derrocamiento tanto del antiguo Israel como de Siria por la antigua Asiria, como un juicio divino especialmente sobre Israel por confederarse contra sus propios hermanos, el reino de Judá (Isa. 7:2-9).

2. El nacimiento del hijo varón (Emanuel) a una virgen, por “señal” a la “casa de David” (Isa. 7:13, 14).

3. El nacimiento de un hijo (Maher-salal-hasbaz) al profeta mismo, “por señales y prodigios” en Israel (Isa. 8:18).

4. El derrocamiento de Israel ocurre antes que Emanuel pudiera aprender a hacer diferencia ente lo malo y lo bueno, y antes que Maher-salal-hasbaz pudiera decir “Padre mío, y Madre mía” (Isa. 7:16; 8:4).

En amplificación de este grupo de eventos, varios hechos resaltan en inequívoca interpretación: (1) “Emanuel,” en virtud de su nacimiento virginal y su nombre, “Dios con

nosotros” (Mat. 1:23), únicamente puede ser Cristo con nosotros. (2) Él nació por una señal que la alianza impía entre Israel y Siria había de venir a nada. (3) Las tierras, Israel y Siria, que Judá aborrecía, habían de ser abandonadas de sus reyes –conquistadas por el rey de Asiria –antes que Emanuel fuera capaz de desechar lo malo y elegir lo bueno, y antes que Maher-salal-hasbaz fuera capaz de decir “Padre mío y Madre mía.”

Pero el simple hecho histórico que estos dos reinos fueron derrocados aun siglos antes que Emanuel hubiera nacido, trae una discrepancia de tiempo que sólo puede ser armonizada por la conclusión que todas las cuatro naciones (Judá, Israel, Siria y Asiria) envueltas en esta acción histórica, eran tipo de otras cuatro naciones que habían de surgir en algún tiempo después del nacimiento de Emanuel; porque *después* de su nacimiento, Israel y Siria habían de ser conquistadas por Asiria.

Por consiguiente, en la dispensación cristiana debe encontrarse un poder cristiano apóstata (Israel) confederado con uno pagano (Siria), con el fin de asimilar o aniquilar a los cristianos ortodoxos (Judá). Y la única confederación tal en la era cristiana fue la impía unión de iglesia-estado que gobernó durante la Edad Oscura, la cual buscaba la destrucción de los “nacidos de nuevo,” quienes se rehusaban a apartarse de la fe apostólica y

someterse a la confederación cristiano-pagana (Israel-Siria).

Prediciendo a Daniel la obra de este poder malvado, el ángel declaró: “Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.” Dan. 7:25. Por lo tanto, como consecuencia natural, el tipo, la antigua Asiria, encuentra su “doble” en el poder que en la Edad Media rompió esa unión de iglesia-estado. Y como esa unión fue disuelta por las actuales naciones protestantes, ineludiblemente sigue la conclusión que la Asiria moderna alcanza hasta nuestro tiempo, certificando así el hecho que la profecía de Isaías es correlativa con la de Nahum.

Pero puesto que la antigua Asiria derrocó la Confederación Israelita-Siria siglos *antes* que naciera Emanuel, y puesto que la Asiria moderna derrocó la alianza iglesia-estado de la Edad Media siglos *después* que Él naciera, la lógica demanda que como Siria, Judá, Israel y Asiria son tipo, así también debe ser Emanuel. Por lo cual, la profecía del nacimiento virginal no se refiere sólo al nacimiento de Cristo, sino aún más significativamente a sus seguidores – el nacimiento y desarrollo del cristianismo. De la misma manera, Maher-salal-hasbaz debe ser símbolo de otro grupo en la era cristiana.

Y como él solamente sabe decir “padre mío y madre mía,” mientras que Emanuel (Cristo en la persona de su pueblo) sabe desechar lo malo y elegir lo bueno. Manifiestamente Maher-salal-hasbaz no puede simbolizar a alguien que vivió antes de Emanuel.

Además de esto, el hecho que ambos habían de nacer en Judá (la iglesia), uno del Espíritu y el otro de la carne, es evidencia concluyente de que son, como dice el profeta, para “prodigios” y para “señales” de dos clases de miembros de la iglesia, viviendo al mismo tiempo.

Habiendo sido preexistente con su Padre (Heb. 1:1, 2; Juan 1:1, 2), y luego habiendo renacido en Belén, manifiestamente Emanuel representa los cristianos que “nacieren de nuevo” (Juan 3:3); mientras que Maher-salal-hasbaz por nunca haber sido preexistente sólo puede simbolizar a los que no “nacieren de nuevo” –esa parte de la membresía de la iglesia que no puede ser representada por Emanuel. Un paralelo se encuentra en la alegoría de Ismael e Isaac, tipos de los “nacidos de la carne” y los “nacidos del Espíritu” –los judíos no cristianos y los judíos cristianos. (Véase Gálatas 4:22-31).

En el claro enfoque de estos hechos, viene a la luz la verdad que los cristianos “nacidos de nuevo” quienes vivieron cuando cayó la Roma Eclesiástica, y quienes están representados por Emanuel, espiritualmente eran demasiado

“jóvenes,” no estando lo suficientemente avanzados en conocimiento bíblico, en tiempo y progreso espiritual correspondiente para discernir lo malo de lo bueno. Por consiguiente, ellos deben obtener este conocimiento en el período asirio (protestante), porque la confederación de Israel y Siria, recordemos, había de ser rota por Asiria después que naciera Emanuel pero *antes* que él pudiera “desechar lo malo y elegir lo bueno;” y no sólo después que naciera Maer-salal-hasbaz sino también *antes* que él pudiera decir “Padre mío y Madre mía.” Y el hecho que la iglesia todavía es imperfecta, muestra que aun los cristianos “nacidos de nuevo” hasta hoy son incapaces de elegir consistentemente entre lo bueno y lo malo, y que los que son meramente nacidos de la carne, no están desarrollados como para ser capaces aún de pretender positivamente conocer a su padre (Dios) y a su madre (la iglesia).

La lección manifiesta es que al tiempo cuando uno se convierte (nace de nuevo) a Cristo, es sólo un niño en la vida cristiana y necesita ser alimentado como un niño recién nacido, con “la leche espiritual, sin engaño,” para que “por ella crezcáis.” 1 Ped. 2:2.

Por medio del apóstol Pablo, la Inspiración interpreta que esta leche es “los primeros rudimentos de las palabras de Dios.” Heb. 5:12. Y por medio de Isaías, pregunta: “¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender

doctrina?” Luego, respondiendo a su propia pregunta, declara: ¿A los quitados de la leche? ¿A los arrancados de los pechos?” Isa. 28:9.

Pero la lección principal de Isaías, capítulos 7 y 8, enseña que la iglesia colectivamente, nacida en el primer siglo D.C., hoy está por pasar de su infancia y ser alimentada con “vianda firme” para capacitarla para elegir lo bueno y desechar lo malo. “Y todo aquel que participa de la leche,” declara la Inspiración, “es inexperto para la palabra de justicia, porque es niño. Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” Heb. 5:13, 14. Obviamente, mientras el tiempo progresa, así la verdad y el cristiano avanzan proporcionalmente con él.

Habiéndose alimentado con “leche” solamente –con las sencillas revelaciones elementales de la Palabra –por los largos años de su infancia y niñez, la iglesia finalmente ha venido a la etapa donde ella debe tomar “alimento sólido” también –las revelaciones avanzadas de la Palabra de los últimos días.

Esto se vuelve más claro si consideramos que cuando “Asiria” en la Edad Media asestó el golpe mortal a la unión iglesia-estado de ese tiempo, ni Maher-salal-hasbaz, los cristianos nacidos de la carne, ni Emanuel, los

cristianos nacidos del Espíritu, estaban lo suficientemente maduros, como hemos visto, para “desechar lo malo y elegir lo bueno.” Sin embargo, ahora ellos deben alcanzar la madurez total, porque no sólo han pasado muchos años desde que Asiria asestó el golpe a la unión de iglesia-estado, sino también ha llegado el tiempo para que Asiria misma caiga. Además de eso, el “alimento sólido,” también, ya está aquí.

Indudablemente ha llegado el tiempo para que todos los miembros de la iglesia se den cuenta que ahora están pasando de la infancia cristiana a la madurez cristiana, y por lo tanto, ya no deberían de tratar de alcanzar la estatura de crecimiento total por medio de seguir alimentándose con el alimento de niños. De aquí que cada uno, aun los miembros más jóvenes (los nacidos de la carne), ahora pueden ser capacitados para reconocer a sus padres espirituales, para decir inteligentemente, “Padre mío y Madre mía:” para conocer a su Dios acertadamente por medio del Hijo, y conocer a su iglesia acertadamente por medio de Verdad *oportuna*, que es lo que trae vida eterna. Y cuando cada uno asimile el “alimento sólido,” así se volverá sabio y fuerte “para desechar lo malo y elegir lo bueno.”

Por lo tanto, la “obra especial” para la iglesia predicha en *El Conflicto de los Siglos*, página 478, esencialmente ha sido ordenada para traer a todo miembro honesto a la madurez cristiana.

Por consiguiente, también los dos alimentos que Emanuel había de comer para “desechar

lo malo y elegir lo bueno” deben ser simbólicos; porque la mantequilla y la miel en sí mismas no poseen virtud o eficacia para transmitir discernimiento moral, vivificar la voluntad y purificar el corazón. Además, Él comió de todo alimento lícito en general (Mat. 11:19). Estos dos puntos por lo tanto testifican que la “mantequilla y miel” son símbolo de las Escrituras reveladas –“alimento a tiempo,” –el único alimento que le da a uno el conocimiento y la voluntad para hacer lo bueno en lugar de lo malo. Por eso Cristo dijo: “Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.” Juan 4:32. De aquí que, el cristiano que verdaderamente conoce a su Dios y a su iglesia para ser vaciado de lo malo y ser llenado con lo bueno, debe alimentarse ahora de Verdad Presente, –la Verdad progresiva de la Palabra viviente revelada por medio de la Inspiración. (Para la interpretación del resto de Isaías siete véase el *Tratado* No. 6, *Por qué Perecer.*)

Mientras uno sumerge más profundo el asta en la mina de la Verdad, encuentra que cuando la Inspiración hace a la hierba símbolo de gente, por consiguiente hace a la “lluvia” símbolo de su alimento espiritual –Verdad oportuna. Así cuando los términos hierba, trigo o maíz [ver versión en Inglés] se emplean para designar al pueblo en los últimos días, entonces el alimento espiritual necesario para traerlos a su completa estatura cristiana es adecuadamente llamado “lluvia tardía” (Zac. 10:1). Y para mostrar que es para la elevación de la humanidad, Joel le da personificación

en el término “maestro de justicia” (Joel 2:23, ver el margen bíblico).

En esta luz avanzada, vemos que la lluvia tardía (Joel 2:23) y el último pentecostés (Joel 2:28) son dos manifestaciones del Espíritu Santo distintamente separadas y sucesivas pero íntimamente relacionadas.

El don es una *verdad* especial, “un maestro de justicia,” que levanta a la iglesia de su estado laodicense, y capacitando a sus miembros para la obra final del evangelio en todo el mundo. Previéndolos activamente envueltos en esta obra, el Espíritu de Verdad declara: “Desvaneci6se todo temor a los parientes y s6lo la verdad les parec6a sublime. . . Pregunt6 por la causa de tan profundo cambio y un 6ngel me respondi6: ‘Es la lluvia tard6a; el refrigerio de la presencia del Se6or; el potente preg6n del tercer 6ngel.’” –*Primeros Escritos*, p. 271.

El otro don es un *poder* especial, transmitiendo a cada recipiente la virtud din6mica de un vidente, capacit6ndolos para proclamar la verdad especial a todo el mundo. “O6 que los revestidos de la armadura proclamaban poderosamente la verdad,” contin6a el Esp6ritu de Profec6a, “con fructuosos resultados. Muchas personas hab6an estado ligadas; algunas esposas por sus consortes, y algunos hijos por sus padres. Las personas sinceras, que hasta entonces hab6an sido impedidas de o6r la verdad, se adherieron ardientemente a ella.” –*Primeros Escritos*, p. 271.

La *verdad* especial o conocimiento de las Escrituras, se obtiene como resultado de orar, “con hambre y sed,” por ella en el tiempo correcto (Zac. 10:1). Luego “descenderá la ‘lluvia tardía’ o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel.” –*Primeros Escritos*, p. 86. Así mientras el don de la lluvia tardía –el mensaje adicional– da fuerza y vigor al viejo mensaje, el don del segundo pentecostés –la adición del poder del Espíritu –posteriormente da fuerza y vigor a los mensajeros de los últimos días. Por consiguiente, este poder milagroso viene no por orar por él, sino porque los mensajeros, por medio de la lluvia tardía, han cumplido con las condiciones para recibirlo.

Ignorantes seres humanos como somos, no obstante, nosotros determinamos obtener el poder especial en lugar del conocimiento especial, el cual sólo nos capacitará para usar el poder acertadamente. ¡Así encontramos hombres orando fuera de tiempo –ignorantes o presuntuosamente– por lo que no se les pide que oren, y sin orar por lo que es oportuno, y por lo que se les exhorta que oren!

“‘Luz está sembrada para el justo.’ Y ninguna iglesia puede progresar en santidad si sus miembros no buscan ardientemente la verdad como si fuera un tesoro escondido.”–*El Conflicto de los Siglos*, p. 576.

Para que Dios de a alguien el poder pentecostal antes que éste llegue a un crecimiento espiritual completo, ¡sería tan imprudente como que una Junta de Estado le diera una licencia de médico a un estudiante de medicina antes que él se gane su grado de doctor! Y si el Señor nos invistiera del poder milagroso, la experiencia que *deseamos*, antes que nos dote del conocimiento milagroso de las Escrituras, que *necesitamos*, así no nos estaría haciendo más favor que el que estaría haciendo el estado en expedir una licencia de manejar a todos los solicitantes sin importar sus calificaciones para manejar un automóvil. Siendo ambos actos imprudentes, podrían, por supuesto, sólo resultar en casualidad para uno mismo y para otros.

Es por esto que los que buscan el *poder milagroso* del Espíritu, mientras no procuran ellos mismos ser hombres con el *conocimiento milagroso* de la Biblia, no obtienen nada u obtienen una imitación fatal; mientras que los que buscan conocerse a sí mismos y la Verdad son llenos de conocimiento más allá de sus expectativas. Y habiendo aprendido lo que realmente son, y lo que deberían ser, ellos también, como Isaías y Pablo (Isa. 6:5; Rom. 7:22, 23), se vuelven humildes en su propia estima, pero poderosos y fieles siervos en la viña del Señor.

De aquí que, por el desarrollo oportuno de estos símbolos sencillos pero profundos, ninguno debería fracasar en reconocer las señales del tiempo, y ahora nadie debería engañarse

a sí mismo de la Verdad que ofrecen. Porque, ésta sólo puede preparar a los santos para el poder pentecostal, como dice el Señor: “Y después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.”

Por lo tanto, no espere más, sino ahora “Pecid al Señor lluvia en la estación tardía. El Señor hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.” Joel 2:28; Zac. 10:1.

La lección urgente que aprender aquí es que los que están progresando siempre, manteniendo paz con la marcha de la Verdad, son los únicos cristianos *verdaderos*. Y aunque aún los más avanzados de estos todavía no han alcanzado la norma alta (el crecimiento completo) establecida para ellos por el Señor, sin embargo, la Inspiración en este banquete reciente de mantequilla y miel (la lluvia tardía), ofrece material que edifica el carácter de todos. Como resultado de esto, miles de fieles al principio (Apoc. 7:3-8; 14:1, 5) y millones al último (Apoc. 7:9, Miq. 4:1-3; Isa. 60:5, 6) habiendo madurado finalmente para la cosecha, alcanzarán realmente la norma del Señor, y llegarán “a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.” Efe. 4:13. ¡Qué abundante cosecha de cristianos

maduros será almacenada!

Isa. 8:9,10. “Reuníos, pueblos, y seréis quebrantados; oíd todos los que sois de lejanas tierras, ceñíos, y seréis quebrantados; disponeos, y seréis quebrantados. Tomad consejo, y será anulado, proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros.”

La declaración, “Dios está con nosotros,” implica que Él no está con las naciones que se están asociando para protección mutua, y que por lo tanto serán quebrantadas, mientras que sus seguidores serán liberados entonces. No obstante, para que Dios esté “con nosotros” en este sentido especial, nosotros debemos por supuesto hacer un esfuerzo especial para estar con Él. Y para hacer esto, debemos estudiar sinceramente su camino y seguir gozosamente en sus sublimes pisadas, lo cual nos lleva a un conocimiento completo de los misterios proféticos, capacitándonos para evitar las trampas, y para permanecer aunque todos los demás caigan. Continuando así conociendo el Camino, la Verdad, y la Vida, prosigamos nuestra investigación en la profecía de Isaías.

Isa. 8:11-22. “Porque el Señor me dijo de esta manera con mano fuerte, y me enseñó que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo: No llaméis, conspiración, a todas las cosas a que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo. Al Señor de los ejércitos, a Él santificad. Sea Él vuestro temor, y Él sea vuestro miedo. Entonces Él será por santuario [para los seguidores de la verdad]; pero a las dos casas de Israel por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer,

y por lazo y por red al morador de Jerusalén [así como lo fue en su primer advenimiento]. **Y muchos** [entonces] **tropezarán entre ellos, y caerán y serán quebrantados; y se enredarán, y serán apresados.**

“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos [seguidores en verdad]. **Esperaré, pues, al Señor, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en Él confiaré. He aquí** [es claro ver], **yo y los hijos que me dio el Señor, por señales y presagios en Israel, de parte del Señor de los ejércitos que mora en el monte de Sion. Y si os dijeren** [a los ‘sellados’]: **Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? ¡A la ley** [Éxo. 20:3-17] **y al testimonio!** [Apoc. 19:10] **Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. Y** [los que están en tinieblas] **pasarán por la tierra fatigados y hambrientos, y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán** [de hambre] **y** [algunos] **maldecirán a su rey y a su Dios, [algunos] levantando el rostro en alto** [y se convertirán]. **Y mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tinieblas, obscuridad y angustia; y** [los que rechazan la lluvia tardía] **serán sumidos en las tinieblas”** en el tiempo de

EL PODER QUE DESTRUYE A LOS IMPÍOS Y LIBERA A LOS JUSTOS.

NAHUM CAPÍTULO 1 VERSÍCULOS 1-9:
“Profecía sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcos. El Señor es Dios celoso y vengador; el Señor es vengador y lleno de indignación [porque sus enemigos han destruido su viña]; **se venga de sus adversarios,**

y guarda enojo para sus enemigos. El Señor es tardo para la ira, y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. El Señor marcha en la tempestad y el torbellino [mientras que los aviones de las naciones no lo hacen], y las nubes son el polvo de sus pies. Él amenaza al mar, y lo hace secar, y agosta todos los ríos [pero los hombres y sus navíos se hunden allí para no levantarse más]. Basán fue destruido, y el Carmelo, y la flor del Líbano fue destruida. Los montes tiemblan delante de Él, y los collados se derriten; la tierra se conmueve a su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan. ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿Y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por Él se hunden las peñas. El Señor es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en Él confían. Mas con inundación impetuosa consumirá a sus adversarios [el lugar de los impíos], y tinieblas perseguirán a sus enemigos. ¿Qué pensáis contra el Señor? Él hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos [porque los impíos son cortados, y el Reino de Dios ahora permanece para siempre].”

* * *

De la gloriosa casa de abastecimiento de la que Emanuel recibió mantequilla y miel hace mucho tiempo, incluso el Espíritu de Verdad se ve sirviendo con cuchara el alimento que nutre el alma más pródigamente que nunca antes. Pueda cada uno que recibe tan liberalmente, no sólo levantar su corazón en agradecimiento al Gran Dador de todos los buenos dones, “el Padre de las luces,” sino también dar su mejor esfuerzo para cooperar con el Consolador que ha venido, y liberalmente es

DANDO A TODO EL QUE PIDE.

Finalmente, para crear un mayor apetito por más “mantequilla y miel” (a menos que no reconozcamos la lluvia tardía mientras cae en grandes gotas alrededor nuestro para la cosecha final –*Testimonios para los Ministros*, p, 507), o, en otras palabras, llevar a cabo un estudio completo de esta importante revelación, el publicador de este folleto regalará un juego de regalos de las publicaciones de Verdad Presente para todo el que someta una idea, correcta o incorrecta, en cuanto a cuál de las naciones es la “Asiria” de hoy y quién es “el destruidor;” también en cuanto a cuándo acontece la disputa de estos dos enemigos mortales. El juego se compone de una serie de trece folletos, que suman un total de 1000 páginas, que contienen muchos misterios proféticos por tanto tiempo sellados y ahora revelados –el “alimento sólido.” Los que ya tienen este juego de trece piezas, si lo piden pueden recibir libre de cargo un valioso juego acompañante de tres piezas de publicaciones especiales de Verdad Presente. “. . . ciertamente mantequilla y miel comerá el que quedare en medio de la tierra.” Isa. 7:22.

* * *

Ahora que el atalaya celestial ha hecho su parte, sólo resta que a los que se dirige hagan la suya –asuman su

RESPONSABILIDAD PERSONAL.

“Hijo del hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada

sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de sus términos, y lo pusiere por atalaya, y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta, y avisare al pueblo; cualquiera que oyere el sonido de la trompeta, y no se apercibiere, y viniendo la espada lo tomare, su sangre será sobre su cabeza. El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él. Mas el que se apercibiere librárá su vida. Pero si el atalaya viere venir la espada, y no tocare la trompeta, y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, tomare de él a alguno; él por causa de su pecado fue tomado, mas demandaré su sangre de mano del atalaya.

“Tú pues, hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel, oirás la palabra de mi boca, y lo apercibirás de mi parte. Diciendo yo al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablases para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, mas su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que de él se aparte, y él no se apartare de su camino, por su pecado morirá él, y tu librate tu vida.” Eze. 33:2-9.

“Diles: Vivo yo, dice el Señor Dios, que no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su camino, y que viva. Volveos,

volveos de vuestros malos caminos, ¿por qué moriréis, oh casa de Israel? Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librará el día que se rebelare, y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad, y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare. Diciendo yo al justo, De cierto vivirá, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no vendrán en memoria, sino que morirá por su iniquidad que hizo. Y diciendo yo al impío: De cierto morirás; si él se volviere de su pecado, e hiciere juicio y justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, caminare en las ordenanzas de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido, hizo juicio y justicia; vivirá ciertamente.” Eze. 33:11-16.

Para usted que pone atención a esta amonestación oportuna, vendrá esta gloriosa recompensa:

“Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén están escritos entre los vivientes; cuando el Señor

lavare las inmundicias de las hijas de Sion, y limpiare las sangres de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de ardimiento. Y creará el Señor sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y obscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá cobertura. Y habrá sombrajo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero.” Isa. 4:3-6.

Pero para usted que no pone atención a esta amonestación, “Tus varones caerán a cuchillo, y tu fuerza en la guerra.” Isa. 3:25.

EL TIEMPO Y LA OCASIÓN ACLARAN MISTERIOS

(Tema: la Guerra Profetizada por Nahum)

El tiempo y la ocasión todavía son los testigos más confiables, así como también los mejores reveladores de misterios. Ahora ellos dan la respuesta a las preguntas: ¿Cuál de las naciones es la “Asiria” de hoy? ¿Quién es “el destructor”? ¿Cuándo acontece el enfrentamiento de estos dos enemigos mortales? (p. 47).

Ahora que ha pasado un tiempo considerable desde que este tratado salió de la imprenta (4 años), y puesto que muchos eventos importantes se han formado hasta madurar desde entonces, nuestros lectores de la Verdad progresiva están sin duda ahora en una posición más favorable para ver la verdad aun más clara y más realísticamente que antes. De aquí que, para el beneficio de todos, estamos agregando estos párrafos. Expresan la posición del Tratado sobre el tema como el tiempo y los eventos se pueden exhibir ahora.

El rumbo de la Segunda Guerra Mundial no deja duda que esta es la guerra predicha por el profeta Nahum. Esto se hace manifiesto por

varios hechos:

La Inspiración hace claro que la guerra de Nahum es peleada en el tiempo que los carros se precipitan a las plazas, con estruendo ruedan por las calles, cuando brillan como antorchas encendidas *y corren como relámpagos*, en nuestro tiempo (Nah. 2:4).

Además, el profeta declara que después que el “destruidor” (Nah. 2:1) subió en contra de Asiria, fue entonces que Asiria ciñó sus “lomos,” reforzó mucho su “poder” (Nah. 2:1) –lo cual, como todo el mundo sabe, es exactamente lo que ocurrió cuando Hitler subió contra los aliados: Los aliados, no estando preparados para pelear contra Hitler cuando él empezó a destruir, necesariamente ellos reforzaron su poder grandemente después que comenzó la guerra. Todos estos hechos demuestran que la Segunda Guerra Mundial es la guerra profetizada por Nahum, y que Hitler es “el destruidor.”

Aunque Nahum predice la “caída de Asiria” en conexión con “el destruidor,” éste no dice que el destruidor mismo iba a acabar con

Asiria, como uno naturalmente estaría inclinado a concluir. Sin embargo, ahora se ve que el destruidor, no solamente había de quebrantar o hacer que se quebraran en piezas las naciones aliadas, sino su propia nación también. De hecho, la profecía dice que “sus valientes” (los valientes del destruidor), no iban a ganar, sino que se “atropellarán en su marcha,” tropezarán mientras avanzan a la victoria (Nah. 2:5). ¿Y qué pasó en los ejércitos de Hitler? –Tropezaron mientras se esforzaban para derrotar a Rusia.

Después de Nahum 2:5 no se hace más mención del destruidor, mostrando que él está fuera del camino. Añádase a este hecho la verdad que la guerra ha dividido el mundo entero –prácticamente todas las naciones y las gentes –en pedazos opuestos de todos tamaños. Y tenemos apoyo sólido para demostrar que la Segunda Guerra Mundial es la guerra de Nahum, y que Hitler es quien la Inspiración titula como “el destruidor.” Ciertamente, él dividió las naciones y las gentes que hasta ahora nadie ha sido capaz de unir las.

Además, por el resultado de la guerra, Inglaterra realmente no ha ganado. Si, ella ha perdido mucho más de lo que hubiera perdido si hubiera permitido a Hitler tener lo que él quería desde el principio –solamente una parte de Polonia.

Además, la derrota de Japón y de Alemania de ninguna manera ha terminado la guerra. Sólo ha profundizado la herida mortal internacional. Así, las posibilidades del cumplimiento de cada fase de la verdad que contiene el Tratado No. 14, son ahora más brillantes que antes. En cuanto a lo que concierne a la Inspiración, la Segunda Guerra Mundial no ha terminado.

Esto en sí mismo es suficiente evidencia que ahora el mundo, durante este período de inquietud internacional tal cual nunca ha tenido antes –inquietud que es causada por todo elemento existente –producirá algo. Hasta donde podemos ver ahora, todas las cosas que leemos en los Tratados No. 12, *El Mundo Ayer, Hoy y Mañana* y el No. 14, *Noticias de Guerra Predichas* parecen estar en camino a un rápido cumplimiento.

ÍNDICE BÍBLICO

Esdras	1:12.....7, 8
1:1-4, 7-11.....28	1:12, 13.....17
6:16-22.....29	1:14.....18, 19
Proverbios	1:15.....20
11:9.....7	2:1.....8
Isaías	2:2.....25
6:5.....42	2:3.....8
7, 8.....37	2:3, 4.....5
7:1-16.....30, 31	2:4.....9
7:2-9.....32	2:5-8.....12
7:16.....32	2:9.....13
7:13, 14.....32	2:10-13.....13, 14
7:22.....47	2:12-15.....4
8:1-8.....31	3:1-19.....14, 15
8:4.....32	3:12.....8
8:9, 10.....44	Zacarías
8:11-22.....44, 45	10:1.....39, 41, 43
8:18.....32	Mateo
10:27.....17	1:23.....33
19:23-25.....16	11:19.....39
27:13.....26	13:30.....18, 19
28:9.....37	13:30, 47-50.....23
31:6-9.....26	24:7, 8.....12
44:28.....27	LUCAS
45:1-4.....27	21:24.....25
52:1, 2, 8.....24	Juan
60:5, 6.....43	3:3.....35
62:2.....20	4:32.....39
65:15.....18	Romanos
66:16, 19, 20.....20, 23	7:22, 23.....42
66:19.....20	Gálatas
Jeremías	4:22-31.....35
18:7, 8.....16	Efesios
23:5-8.....23	4:13.....43
Ezequiel	Hebreos
9.....19, 20	1:1, 2.....35
31:1-14.....9	5:12.....36
33:2-9.....48	5:13, 14.....37
33:11-16.....49	1 Pedro
36:23-28.....24	2:2.....36
37:16-22.....22	2 Juan
Daniel	1:1, 2.....35
7:25.....34	Apocalipsis
12:1.....25	3:14-18.....19, 20
12:4.....9	3:16.....22
12:10.....26	3:18.....21
JOEL	7:1.....24
2:23.....40	7:3-8.....43
2:28.....40, 43	7:9.....43
Miqueas	11:8.....6
4.....22	14:1, 5.....43
4:1-3.....43	14:4.....20
Nahum	17:5.....6
1:1-9.....4, 15, 46	
1:10, 11.....7	

"su aspecto será como antorchas"



"correrán como relámpagos"